

Criquelion conserva el «maillot» amarillo por nueve segundos

## Martínez Heredia ganó en Sabiñánigo y fue virtual líder

**SABIÑANIGO (Huesca).** Enrique Martínez Heredia ganó ayer la séptima etapa de la Vuelta Ciclista a España, entre Zaragoza y Sabiñánigo, de 146 kilómetros, al entrar con cincuenta y siete segundos de ventaja sobre el especialista en los «sprints», el belga Planckaert. En el pelotón entró Criquelion, el belga, que consigue mantener su «maillot» de líder, aunque estuvo a punto de perderlo ya que, en un momento de la etapa, Martínez Heredia se colocó a 1' 22" del líder.

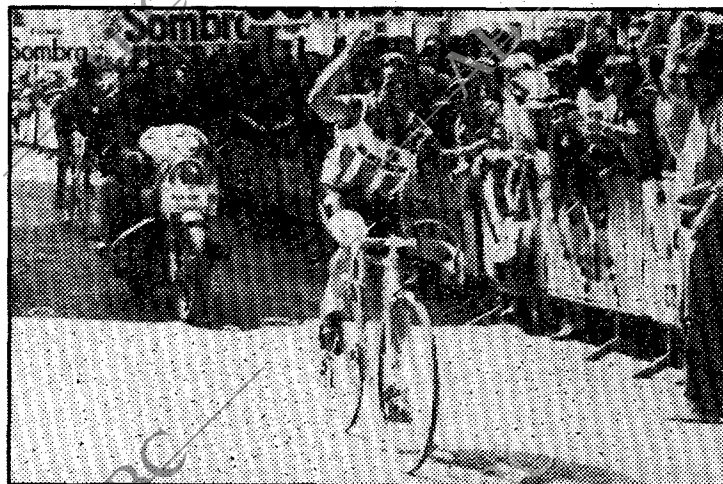
Martínez Heredia está acostumbrado a ganar en Sabiñánigo, pues al ser de Huesca desea quedar bien ante sus paisanos. Ya se apuntó en los años 1978, 1979 y 1981 la clásica Zaragoza-Sabiñánigo, y fue segundo en 1980. Al comienzo de la etapa, en Zaragoza, fortísimo viento; un viento que daba en la espalda de los corredores que, por esta circunstancia, llegaron a rodar a 60 kilómetros por hora, adelantándose incluso al horario previsto por la organización. Los belgas del Splendor dieron la batalla en un intento de «descolgar» a Arroyo, que representa una auténtica amenaza para el líder Criquelion, ya que está a sólo 19 segundos. Sin embargo, esos intentos no iban a fructificar porque a pesar de que Vanhaerens ganaba la meta volante de Huesca, los españoles contraatacarían muy bien, situándose para la subida a Mon Repós, que tendría, lógicamente, color hispano.

**EN MON REPOS.** En las primeras rampas, reagrupamiento de todos y comienzo de la subida, con Juan Fernández primero bajo la pancarta, seguido de Laguía, Alvaro Pino, Criquelion —quien no cede—, Villemiane y Celestino Prieto, que fueron los que consiguieron puntuar.

Tras este «colli», intentos de fuga de unos y otros, sin resultado positivo, hasta que consigue «saltar», cerca ya de Sabiñánigo, Martínez Heredia, quien rueda

en terreno conocido, estimulado por el público, y con enorme fe en la victoria. Su escapada logra cuajar y cuando llega a las estribaciones de la población su ventaja es 1' 22". Los del Splendor inician la caza, pero queda poco terreno y Martínez Heredia es líder de la Vuelta en ese momento; el público lo lleva en volandas con sus gritos de aliento. Lucha el español en solitario, pero los lebreles de Criquelion insisten en la caza. Es un duelo realmente hermoso, y cuando se da la última vuelta al circuito, la ventaja se ha reducido a 57"; pero nadie puede parar a Martínez Heredia en «su etapa», que conquista entre el clamor del público. Una lástima que su esfuerzo no le haya servido para desbancar a Criquelion, pero ha sido un claro aviso para los belgas, que tendrán que tener, de ahora en adelante, mucho más cuidado, porque los españoles han dado señales de vida, se han vuelto más peligrosos y saben que el belga —un corredor notable, pero no excepcional— no es imbatible, sobre todo cuando queda tanta Vuelta por delante.

Al menos esta vez —como cuando Camarillo dio la gran lección de «la soledad del corredor de fondo» con sus más de doscientos kilómetros de fuga— se ha demostrado que los españoles tienen todavía mucho que decir en esta Vuelta, máxime cuando aún queda la etapa reina



Llegada triunfal de Martínez Heredia a la meta de Sabiñánigo (Efe)

de la montaña, en la provincia de Segovia.

**CLASIFICACION DE LA ETAPA.** 1, Martínez Heredia, en 3 h. 38' 09", a un promedio de 39,972 kilómetros por hora; 2, Eddy Planckaert (Bél.), a 57"; 3, Villemiane (Fra.), Mutter (Sui.), Marc Gómez (Fra.), Juan Fernández, Dietzen (Sui.), Van Brabant (Bél.), Mair (Sui.), Pollantier (Bel.), hasta 37 corredores, todos en el mismo tiempo que Planckaert. El holandés Schuiten ocupó el puesto 38, a 10' 38" del vencedor de la etapa. Tras él, otros ocho corredores en el mismo tiempo.

**LA GENERAL.** 1, Claude Criquelion (Bél.), 40-00-32; 2, Martínez Heredia, a

9"; 3, Angel Arroyo, a 12"; 4, Alberto Fernández, a 14"; 5, Marino Lejarreta, a 23"; 6, Antonio Coll, a 24"; 7, José Luis Laguía, a 1' 12"; 8, Faustino Rupérez, a 1' 19"; 9, Paul Willems (Bél.), a 1' 31"; 10, Mutter (Sui.), a 1' 34".

**GENERAL POR PUNTOS.** 1, Eddy Planckaert, 128; 2, Marc Gómez, 77; 3, Mutter, 77.

**GENERAL DE LA MONTAÑA.** 1, Laguía, 36 puntos; 2, Juan Fernández, 32; 3, Pino, 20; 4, Ibáñez, 16; 5, Alberto Fernández, 15.

**GENERAL POR EQUIPOS.** Teka, 120-2-37; 2, Zor, 120-3-9; 3, Kelme, 120-3-14.

El triunfador de la jornada

## «Veremos cuánto le dura el liderato a Criquelion»

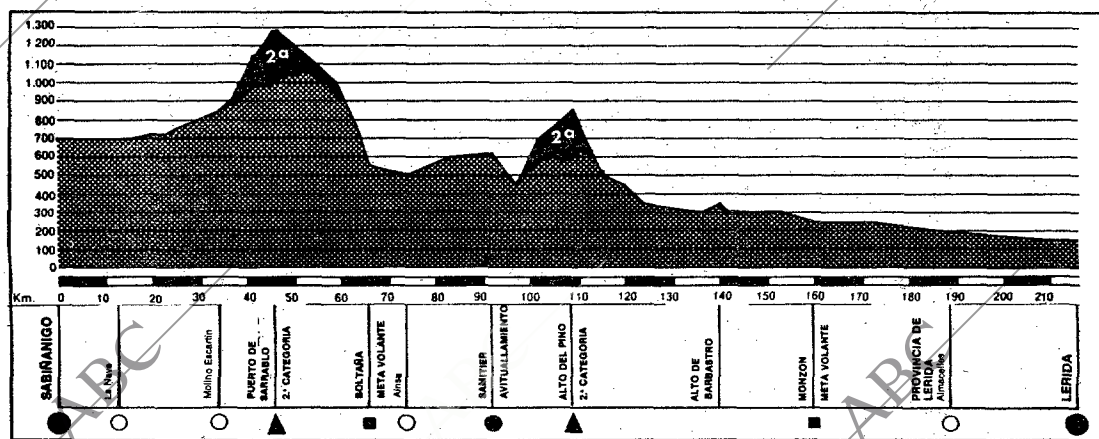
**SABIÑANIGO.** No podía ser otro el vencedor en Sabiñánigo que Enrique Martínez Heredia, conocedor del terreno palmo a palmo. Nacido en Huesca el 27 de enero de 1953, el pasado año fue segundo en el Campeonato de España, tras Eulallo García, disputado en el mes de junio, y se clasificaba en segunda posición en la Vuelta Costa del Azahar, séptimo en la de Castilla, décimo en la de Aragón y decimoséptimo en la de España.

Ahora, formando parte del equipo Kelme, Enrique Martínez Heredia, escapado en el descenso del Mon-Repos, estuvo a punto, además, de triunfar una vez más delante de los suyos,

de vestirse de amarillo, cosa que no hizo por tan sólo dieciséis segundos.

Jocosamente, el corredor comentó: «Creo que van a cambiar el nombre de esta calle en la que se instala la meta y la van a poner el mío, porque tal y como me tratan aquí, ya sólo les falta hacer eso. Es broma.»

Enrique Martínez Heredia, al referirse a la etapa, puntualizó: «Los belgas han pagado caro el esfuerzo que realizaron por la mañana tratando de romper total y absolutamente el pelotón, en busca de algo que prefiero no decir. Tal y como se encuentra confeccionado el recorrido de la prueba, quien malgaste las fuerzas, al final lo va a pagar muy caro, y si no, que tomen nota los hombres del equipo del líder. Aquí, a Sabiñánigo, sólo ha llegado él en el grupo de cabeza, porque es el único que tiene fuerza. Veremos a ver cuánto tiempo le dura el liderato. Uno solo no puede defenderlo a no ser que seas un superdotado.»



**LA ETAPA DE HOY.** Entre Sabiñánigo y Llerida, 215 kilómetros bastante accidentados, con dos puertos de segunda categoría en la primera mitad. Pero el alto del Pino, a más de 100 kilómetros de la llegada, queda muy alejado de la meta leridana para que no sean los grandes llaneadores los que saquen provecho de esta octava etapa